



Otro feliz reencuentro literario

CUANDO APARECE UNA OBRA COMO ESTA siempre me pregunto cuánto nos queda por conocer. Arrastradas por los vendavales del tiempo, siempre desatadas por la necedad humana, muchas obras permanecen perdidas en algún archivo esperando quizás a que algún editor audaz las rescate de las tinieblas y les dé la oportunidad que jamás tuvieron. Recuerdo cuando se editó por primera vez en España *La raíz rota*, de Arturo Barea, muchos años después de ser escrita y publicada en Argentina, en plena dictadura. Desde luego no es *La forja* de un rebelde, a pesar de lo cual no es comprensible que estuviese tantos años olvidada. Pero claro, Barea no fue uno de esos escritores que era necesario reivindicar para dar sentido a la nueva España que surgió tras cuarenta años de barbarie consentida.

Algo parecido sucede con Eduardo Blanco Amor, un escritor desconocido para el gran público y apartado por la oficialidad literaria española durante décadas. Marchó quizás demasiado pronto al extranjero aunque jamás rompiera sus vínculos con España, e incluso colaborara con entusiasmo con el legítimo gobierno republicano durante la rebelión militar y la posterior dictadura. Sus obras, en cambio quedaron en el olvido y sólo ahora recibe el re-

EDUARDO BLANCO AMOR
La catedral y el niño
► LIBROS DEL ASTEROIDE

Prólogo
► Andrés Trapiello se encarga de prologar esta edición de la novela de Blanco Amor, revelando sus claves fundamentales.



conocimiento merecido con esta edición de *La catedral y el niño*, una de esas novelas que se lamenta no haber leído antes. Libros del Asteroide rescata y edita este "mamotreto", como gustaba llamarlo su propio autor con esa ironía gallega de la que siempre hacía gala, según revela Andrés Trapiello en el prólogo a esta edición, para poder disfrutarlo como merece.

Una obra de formación en la que Blanco Amor tira de experiencia propia para narrar la historia de un chico en una ciudad gallega a comienzos del siglo XX. Dicho así puede sonar demasiado convencional, pues hoy en día se supone que ya hemos superado tales presupuestos. Sin embargo, adentrarse en los intrincados aunque bellísimos vericuetos de la narrativa del autor gallego es una experiencia que supera de largo a mucho de lo que se ofrece en las mesas de novedades hoy en día.

Sólo por el inicio de esta historia, presentando la catedral como ese personaje indispensable que marcará el ritmo de la historia a partir de ese momento, merece la pena poseer este libro. Pero bueno, hay muchísimo más. Aunque para ello es preciso dejarse caer en ese líquido amniótico que envuelve el genio del escritor gallego y bucear confortablemente por esas corrientes de palabras engarzadas como diamantes en una fastuosa estructura que no escatima en filigranas, de un barroquismo exquisito, complejo sí pero a la vez diáfano. Una obra esplendorosa plena de honestidad que expresa la perspicacia de su autor, una mirada limpia a su propia realidad, desde una distancia medida, nostálgica aunque no melancólica, y con las dosis precisas de ironía y épica para convertir *La catedral y el niño* en una novela fundamental.

Stanislaw Lem

La golosa casualidad

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. U.

Nadie como el escritor polaco para barajar los arcanos de la ciencia y la literatura y lograr un triunfo narrativo imprevisible y absorbente, donde el suspense disipa la densidad de la prosa para crear un relato extraordinario en el que mezcla la mejor tradición del género policíaco y la ciencia ficción con una elegancia asombrosa

ESTA ES UNA NOVELA DIFÍCIL DE RESOLVER porque cualquier descuido puede conducir a resolver el intrincado jeroglífico que propone su autor; y la verdad es que merece la pena esperar al final de la historia para disfrutar de un desenlace anunciado en no pocos matices y sin embargo sorprendente. Stanislaw Lem no escatima recursos para escamotear al lector la resolución de un misterio que se complica hasta extremos insospechados conforme avanza la acción, aferrando la atención con una garra de acero e implicándolo en la investigación a base de proporcionar pistas en dosis precisas con una destreza maquiavélica. El escritor polaco plantea así un desafío irresistible que actúa como un señuelo hipnótico, para atraerlo hacia una trama laberíntica por donde termina correteando como un ratón de laboratorio. No obstante, Lem es magnánimo en esta ocasión y libera su presa al final, con un desenlace diáfano que, sin embargo, deja un buen puñado de motivos para reflexionar, alargando así el efecto de las numerosas y controvertidas cuestiones que plantea en el texto. Se trata así de una novela de largo aliento a pesar de su brevedad, lo cual le confiere esa cualidad que diferencia la gran literatura de las medianías pretenciosas y pueriles que pueblan en demasía el género policíaco.

Andaré con cuidado, pues. Sobre todo tratándose de una reedición, y quizá haya quien la leyera en su momento y por eso no vaya a descubrir nada más allá que destacar la excelente traducción con que se presenta esta versión, la cual por sí sola la hace merecedora de una revisión.

Dicho esto añadiré para quien no la conozca que esta novela es un pasaje accesible al escarpado reino narrativo de Lem, aunque fiel a su estilo el escritor polaco arranca la historia con un planteamiento críptico para luego ir desenredando la madeja a paso lento. El protagonista, del que sólo sabemos que fue astronauta, narra en primera persona un viaje que le lleva de Nápoles a París, vía Roma, siguiendo un misterioso y desconcertante guiño ya decidido que puede confundir al lector desprevenido, quien sin embargo acaba por compartir la peripecia de forma inconsciente, sencillamente a la busca de una explicación. El autor despliega en esta primera parte todo su manierismo lingüístico para crear la atmósfera difuminada de una pesadilla, hasta que desencadena un momento catártico que conduce hacia el planteamiento de la investigación: la misteriosa suer-

te de un grupo de hombres de perfil similar y en situaciones parecidas, que mueren o desaparecen en extrañas circunstancias. El protagonista recurre a la experiencia de un joven matemático que ha desarrollado un programa informático, que permite ordenar los datos de una investigación para obtener las pistas precisas que lleven a su resolución.

Lem se cuela así en los sótanos de la inteligencia institucional en busca de desentrañar sus secretos inconfesables, revelando proyectos disparatados cuyo objetivo es controlar la voluntad de los individuos. Escrita durante uno de los repuntes de la guerra fría, Lem aplica su perspicacia para abordar los asuntos controvertidos del arte de la guerra, en la que la ciencia y la política se ponen al servicio de las ambiciones de los estados en conflicto.

Un suspense en aumento conduce a un clímax desquiciado que revela al protagonista la solución del enigma. A esas alturas, el lector ya es presa de la red tendida por Lem y no puede sino admirarse de la forma en que le ofrece el desenlace.

A partir de ahí comienza a trabajar la mente y es difícil abstraerse de los aspectos que subyacen en la narración, pues muchos de ellos forman parte de nuestras vidas y son realmente escalofriantes. Lem se adentra en lo incontrollable, en esas casualidades que gobiernan lo que se conoce como destino y ofrece una imagen desasosegante de la realidad que va más allá de nuestra percepción.



El escritor polaco Stanislaw Lem. IMPEDIMENTA

STANISLAW LEM
La fiebre del heno

► Traducción de Pilar Giralt y Jadwiga Maurizio
IMPEDIMENTA

La habilidad de azar
► Impedimenta ha lanzado una magnífica edición de una de las novelas más inquietantes del escritor polaco, con una traducción excelente.

